

## Themistius (s. IV d.C.), *Oratio* 4.55c

**Autor citado:** Homerus (s. VIII a.C.), *Odyssea* 11.13-19

¿Se menciona en el texto el origen de la cita? Sí

¿Se cita a través de una fuente intermedia también mencionada? No

¿Se puede identificar por otros medios?

¿Cómo es la adscripción? Correcta

Tipo de cita: Referencia laxa

### Giro con el que se introduce la cita:

[...] οὐς λέγει Ὅμηρος Κιμμερίους [...]

### Texto de la cita:

Καὶ ἴσως ἂν με καὶ γραφήν τις γράψαιτο<sup>1</sup> ἀσεβείας, ὅτι ἐξήνεγκα ὑμῖν<sup>2</sup> τὰ μυστήρια. τὰ<sup>3</sup> δὲ οὐκ ἔστι<sup>4</sup> μυστήρια, εἰ μὴ ἄρα οὐχ ὑμῶν μόνων<sup>5</sup>, ἀλλὰ καὶ πάσης γῆς καὶ θαλάσσης ὅσα ξυνεβάλετο<sup>6</sup> καὶ ξυνέπραξεν<sup>7</sup> εἰς τὴν γένναν ὑμῶν τῶ γεννήτορι. οὕτω δὲ καὶ Αἰθίοπες καὶ Ἴνδοι καὶ οὐς λέγει Ὅμηρος Κιμμερίους (*Od.* 11.13-19) ἔξω τοῦ ἡλίου τῶ ὠκεανῶ προσοικούντας<sup>8</sup> εἶεν ἂν τὰ μυστήρια τετελεσμένοι. πάντες γὰρ δὴ οὗτοι συνήνεγκάν τε<sup>9</sup> καὶ συνετέλεσαν εἰς τὰς ὠδῖνας τῶ βασιλεῖ, καὶ οὗτοι πάντες συγχωροῦσιν ὅτι ἡμεῖς μάλιστα ὑπὲρ τοὺς ἄλλους ἀνθρώπους τῶ Κωνσταντίνου γόνῳ συναιρόμεθα<sup>10</sup>, καὶ τὴν εὐδαιμονίαν καὶ τὴν εὐπραγίαν οὐκ ἄλλοθεν ἔχομεν ἐξημμένην ἢ ἐκ τῶν ἀπ' ἐκείνου ἀμμάτων<sup>11</sup>, ὥσπερ, οἶμαι, καὶ τοῦ ἡλίου οἶ<sup>12</sup> μὲν ἄλλοι ἀστέρες κατ' ἄλλο τι ἀπολαύουσι, τῇ σελήνῃ δὲ ἄρα ἐκεῖθεν ἐξήρτηται<sup>13</sup> καὶ αὐτὸ τὸ φῶς<sup>14</sup> καὶ αὐτὸ τὸ λάμπειν.

1 γράψοιτο : A corr. m.<sup>1</sup> // 2 ὑμῖν codd. : ὑμῶν Dind., errore om. vulg. // 3 τὰ : τοῦ q // 4 ἔστι : ἔτι l q vulg. // 5 μόνων A P Ψ Dind. : μόνον H Γ Μ Β Ω vulg. // 6 ξυνεβάλετο A Ψ I M h i l y<sup>1</sup> edd. : ξυνεβάλλετο H B f o q y<sup>2</sup> // 7 ξυνέπραξεν B (?) q edd. : συνέπραξεν codd. cett. // 8 προσοικούντας f // 9 τὲ : τῆ H // 10 συναιρόμεθα M<sup>2</sup> (?) Dind. : συναιρούμεθα M<sup>1</sup> codd. cett., vulg. Re. // 11 ἀμμάτων A H M<sup>2</sup> Ψ y o : ἀσμάτων h : ἀδμάτων f in mag. : ἀμμάτων I (?) M<sup>2</sup> B (?) q (?) i l edd. // 12 οἶ : ὁ q // 13 ἐξήρτηται h<sup>1</sup> // 14 καὶ αὐτὸ τὸ φῶς : om. Hard. : τὸ ante φῶς in ras. I

### Traducción de la cita:

Quizás se me podría incluso denunciar por impiedad, puesto que he divulgado vuestros secretos. Pero no son misterios, en tanto que ya no son solo vuestras, sino de toda la tierra y del mar, todas las cosas en las que [Constancio] ha colaborado y asistido a su padre para vuestro nacimiento (sc. el del Senado de Constantinopla). Así, los etíopes, los indios y a los que Homero llama "cimerios" (*Od.* 11.13-19), que viven junto al Océano sin Sol, serían iniciados en los misterios. En efecto, todos ellos sin duda han ayudado y contribuido con el soberano en los dolores del parto, y todos ellos están de acuerdo en que nosotros, en comparación con los demás hombres, hemos cooperado más con el hijo de Constantino; y sabemos que nuestra felicidad y nuestra buena fortuna no penden de nada que no sean los lazos de aquel, de la misma forma, creo,

que el resto de los astros obtienen de alguna manera provecho del sol, pero, en verdad, solo la luz y el brillo de la luna dependen de aquel.

### **Motivo de la cita:**

Temistio emplea la cita para expresar que no son descocidas las acciones que Constancio II ha llevado a cabo en favor del Senado y de la Ciudad de Constantinopla. Pone como testigo de estas a pueblos lejanos e incluso uno mítico, el de los cimerios, que, según Homero, se encontraba en los confines del Océano, creando así una hipérbole. Cuando Temistio afirma que dichos pueblos ayudaron al emperador en la creación del Senado, no debemos entenderlo de forma literal, sino que, probablemente, lo que trataba de decir es que el mundo entero contribuyó de alguna forma, pero en mayor medida los habitantes de Constantinopla.

### **Menciones paralelas en autores anteriores:**

#### **1. Strabo geographus (ss. I a.C./I d.C.) *Geographica* 1.2.9**

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Estrabón, en su amplia *Geografía*, describe un sinfín de lugares y, además, comenta sus curiosidades. En el primer libro de su obra encontramos muchas referencias a cómo distintos autores han tratado ciertos temas de geografía. Entre ellos está Homero, quien demuestra un amplio conocimiento de la materia. El siguiente texto pertenece a un pasaje en el que el autor defiende que, aunque Homero añadía elementos míticos o falsos a sus historias para hacerlas gratas, estas tienen un trasfondo verdadero.

οὕτω δὲ καὶ τοὺς ἄλλους τῶν ὑπὸ Ὅμηρου λεγομένων ἐν ἄλλοις τόποις ἱστοροῦμεν· οὕτω δὲ καὶ τοὺς Κιμμερίους εἰδὼς οἰκοῦντας τὸν Κιμμερικὸν Βόσπορον πρὸς βορρᾶν καὶ ζοφῶδη μετήγαγεν οἰκειῶς εἰς σκοτεινόν τινα τόπον τὸν καθ' ἄδην (*Od.* 11.13-19), χρησιμὸν ὄντα πρὸς τὴν μυθοποιίαν τὴν ἐν τῇ πλάνῃ. ὅτι δ' οἶδεν αὐτούς, οἱ χρονογράφοι δηλοῦσιν ἢ μικρὸν πρὸ αὐτοῦ τὴν τῶν Κιμμερίων ἔφοδον ἢ κατ' αὐτὸν ἀναγράφοντες.

"De este modo, conocemos también otros [pueblos] de los mencionados por Homero en otros lugares. Así, a pesar de saber que los cimerios habitaban el Bósforo Cimerio, hacia el Norte y en una región tenebrosa, los trasladó convenientemente hacia un lugar sombrío cerca del Hades (*Od.* 11.13-19), puesto que le era útil de cara a la narración del viaje. El hecho de que los conocía lo demuestran los cronógrafos, que registraron la entrada de los cimerios poco antes que él o en su época."

Esta referencia laxa al punto en el que Homero habla de los cimerios tiene una función argumentativa. Como ya hemos mencionado, en el pasaje se defiende la idea de que el poeta contaba historias verdaderas, pero les añadía mitos y narraciones falsas. Para Estrabón, el hecho de que cambiase de lugar al pueblo de los cimerios, a pesar de que debía de conocer bien su ubicación real, es un ejemplo claro de ello.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

#### **2. Strabo geographus (ss. I a.C./I d.C.) *Geographica* 3.2.12**

**SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS:** Estrabón dedica el libro III de su obra a la Península Ibérica y, concretamente, el capítulo II de este, a la región de Turdetania. En el pasaje que nos ocupa, el geógrafo afirma que Homero era conocedor de Tartessos y que esto se puede deducir a partir de sus propias afirmaciones, aunque unas están peor argumentadas que otras. Entre los argumentos más débiles, se encuentra el siguiente:

χειρόν μὲν, ὅτι πρὸς δύσιν ἐσχάτη ἦκουεν αὕτη, ὅπου, καθάπερ αὐτός φησιν, εἰς τὸν ὠκεανὸν ἐμπίπτει (Il. 8.485-6)

λαμπρὸν φάος ἠελίοιο,

ἔλκον νύκτα μέλαιναν ἐπὶ ζείδωρον ἄρουραν.

ἢ δὲ νῦξ ὅτι δύσφημον καὶ τῷ Ἄιδῃ πλησιάζον, ὁ δὲ Ἄιδης τῷ Ταρτάρῳ, εἰκάζοι ἂν τις ἀκούοντα περὶ Ταρτησοῦ τὸν Τάρταρον ἐκεῖθεν παρονομάσαι τὸν ἔσχατον τῶν ὑποχθονίων τόπων, προσθεῖναι δὲ καὶ μῦθον τὸ ποιητικὸν σώζοντα. καθάπερ καὶ τοὺς Κιμμερίους εἰδὼς ἐν βορείοις καὶ ζοφεροῖς οἰκήσαντας τόποις τοῖς κατὰ τὸν Βόσπορον ἴδρυσεν αὐτοὺς πρὸς τῷ Ἄιδῃ (Od. 11.13-19), τάχα καὶ κατὰ τι κοινὸν τῶν Ἰώνων ἔχθος πρὸς τὸ φύλον τοῦτο· καὶ γὰρ καθ' Ὀμηρον ἢ μικρὸν πρὸ αὐτοῦ λέγουσι τὴν τῶν Κιμμερίων ἔφοδον γενέσθαι τὴν μέχρι τῆς Αἰολίδος καὶ τῆς Ἰωνίας.

"Entre los peores testimonios está el hecho de que esta misma [tierra] sea la más alejada hacia Poniente, donde, como él mismo dice, cae hacia el Océano (Il. 8.485-6)

*la brillante luz del Sol,*

*que lleva tras de sí la negra noche sobre la fecunda tierra.*

La noche es algo nefando y cercano al Hades, y el Hades, a su vez, al Tártaro; Se podría sospechar que, habiendo escuchado algo sobre Tartessos, derivara de ahí [la palabra] Tártaro, la más alejada de las regiones subterráneas, y expusiera, además, un mito que salvara lo poético. De la misma forma, sabiendo también que los cimerios habitaban en lugares septentrionales y sombríos junto al Bósforo, los estableció cerca del Hades (Od. 11.13-19), quizá por un odio común de los jonios hacia ese pueblo. Pues, en época de Homero o poco antes que él, dicen que tuvo lugar la entrada de los cimerios hasta Eolia y Jonia."

El autor incluye entre los argumentos de menor peso la posibilidad de que Homero hubiera asociado el nombre "Tártaro" con la palabra "Tartessos", de forma que, como dice un poco después, podría estar haciendo alusión a esta región a través del mito del Tártaro. Para dar hacer más verosímil esta asociación, el geógrafo menciona a los cimerios, a los que Homero ubica cerca del Hades, posiblemente porque la zona en la que habitaban era sombría. Por tanto, también en esta ocasión la cita cumple una función argumentativa.

**RELACIÓN CON EL AUTOR:** Ambos leen directamente al original.

### **3. Plutarchus biographus et philosophus (ss. I/II d.C.) De superstitione 169f**

**SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS:** *Sobre la superstición* es un tratado en el que Plutarco trata de demostrar que esta es peor que el ateísmo (Morales Otal y García López, 1986: 284). A ello se refiere el siguiente pasaje:

Ὅθεν ἔμοιγε καὶ θαυμάζειν ἔπεισι τοὺς τὴν ἀθεότητα φάσκοντας ἀσέβειαν εἶναι,

μη φάσκοντας δὲ τὴν δεισιδαιμονίαν. καίτοι γ' Ἀναξαγόρας δίκην ἔφυγεν ἀσεβείας ἐπὶ τῷ λίθον εἰπεῖν τὸν ἥλιον, Κιμμερίους δ' οὐδεὶς εἶπεν ἀσεβεῖς ὅτι τὸν ἥλιον οὐδ' εἶναι τὸ παράπαν νομίζουσι (*Od.* 11.13-19).

"De donde viene que yo, además, me asombre de los que andan diciendo que el ateísmo es impiedad, pero no afirman que lo sea la superstición. Ciertamente, Anaxágoras fue acusado de impiedad por llamar piedra al sol, pero nadie llama impíos a los cimerios porque no creen que el Sol exista en absoluto (*Od.* 11.13-19)."

Los ejemplos a los que recurre Plutarco, tanto el de Anaxágoras como el de los cimerios, tienen la finalidad de apoyar la idea que viene defendiendo a lo largo del tratado, es decir, que la superstición supone mayor impiedad que el ateísmo. Aunque parece más bien un dato que ya en época de Plutarco pertenecía al acervo cultural, no nos cabe la menor duda de que el autor conocía el origen de la proverbial oscuridad en la que vivían sumidos los cimerios.

**RELACIÓN CON EL AUTOR:** Ambos leen directamente al original.

#### **4. Maximus Tyrius (s. II d.C.) *Dissertationes* 16.6**

**SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS:** Máximo de Tiro, en su disertación XVI, defiende que la vida contemplativa es mejor que la activa. La obra se contrapone, por tanto, a la XV, donde apoya justamente la idea contraria. En la parte final de la composición expone que a las personas que viajan mucho y, por tanto, contemplan un sinfín de cosas nuevas, se les considera dichosas y sabias. A continuación, dice lo siguiente:

Ὅμηρῳ δὲ καὶ Ὀδυσσεὺς σοφὸς διὰ πολλὴν πλάνην,  
πολλῶν δ' ἀνθρώπων ἴδεν ἄστεα, καὶ νόον ἔγνω·  
τὰ δὲ Ὀδυσσέως θεάματα ἢ Θοῤῃκες ἦσαν, ἢ Κίκονες οἱ ἄγριοι, ἢ Κιμμέριοι οἱ ἀνήλιοι (*Od.* 11.13-19), ἢ Κύκλωπες οἱ ξενοκτόνοι [...] πάντα θνητά, πάντα ἐφήμερα, πάντα ἄπιστα. Τὰ δὲ τοῦ φιλοσόφου ἀνδρὸς θεάματα τῷ εἰκάσω; ὄνειρῳ, νῆ Δί', ἐναργεῖ, καὶ πανταχοῦ περιφερομένῳ·

"En Homero, también Odiseo, sabio por haber vagado mucho (*Od.* 1.3),  
*vio ciudades de muchos hombres y conoció su pensamiento.*

Las contemplaciones de Odiseo fueron los tracios, los salvajes cicones, los cimerios, no iluminados por el sol (*Od.* 11.13-19), los cíclopes, asesinos de huéspedes [...]: todo mortal, todo efímero, todo increíble. Las contemplaciones de un filósofo, ¿con qué las comparo? Con un sueño real, ¡por Zeus!, y que deambula por todas partes."

Odiseo es el claro ejemplo de persona que ha viajado mucho y que, por tanto, ha adquirido muchos conocimientos. Son varias las referencias a la Odisea que contiene este pasaje, aunque a nosotros solamente nos interesa la de los cimerios, que se citan como uno más de los pueblos que en los que estuvo el errante Odiseo.

**RELACIÓN CON EL AUTOR:** Ambos leen directamente al original.

#### **5. Maximus Tyrius (s. II d.C.) *Dissertationes* 25.4**

**SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS:** La disertación XXV de Máximo, *Que los mejores discursos son los que concuerdan con las acciones*, refiere la importancia de que haya acuerdo entre

las palabras y las acciones. El pasaje que nos interesa es como sigue:

Ποῖον οὖν ἔστιν τὸ ἐν λόγοις καλόν; φαίη ἄν τις. μήπω μέ, ὦ τάν, ἔρη· ὄψει γὰρ αὐτὸς ἐπειδὴν ἰδεῖν δυνηθῆς. οὐδὲ γὰρ τῷ Κιμμερίῳ διηγήσασθαι δύναται τις τὸ τοῦ ἡλίου κάλλος (*Od.* 11.13-19), οὐδὲ τῷ ἠπειρώτῃ τὴν θάλατταν, οὐδ' Ἐπικούρῳ τὸν θεόν· οὐ γὰρ δι' ἀγγέλων ἡ ἱστορία ἔρχεται, ἀλλ' ἐπιστήμης πρὸς ταῦτα δεῖ· μέχρι δὲ ἄπεστι τὸ εἰδέναι, ἀνάγκη πλαναῶσθαι καὶ τὰς κρίσεις.

"¿Qué es, entonces, lo bello en los discursos?" podría decir alguien. No me preguntes todavía, mi querido amigo, pues lo observarás tú mismo cuando seas capaz de verlo. En efecto, ni al cimerio se le puede describir la belleza del sol (*Od.* 11.13-19), ni el mar a uno del interior, ni la divinidad a Epicuro; pues la información no llega a través de mensajeros, sino que, además de eso, es necesaria la ciencia. Y mientras el saber está ausente, es preciso que también las interpretaciones estén equivocadas."

Máximo plantea una hipotética pregunta que un interlocutor cualquiera podría hacerle para averiguar qué es lo que verdaderamente le aporta belleza a un discurso. El autor considera que eso es algo que uno debe descubrir por sí mismo (más tarde dará algunos ejemplos y establecerá una serie de comparaciones que le ayudarán a llegar a una conclusión), puesto que no se le puede describir o mostrar la utilidad de una cosa a alguien que nunca ha tenido ocasión de contemplarla. Para apoyar esta idea recurre a la referencia a los cimerios, que, según Homero, vivían privados de los rayos del Sol.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

### **Menciones paralelas en autores contemporáneos:**

#### **1. Gregorius Nazianzenus (s. IV d.C.) *Epistulae* 4.4**

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: El siguiente pasaje pertenece a una carta que Gregorio Nacianceno le escribe a Basilio, obispo de Cesarea. Este se ha retirado a un convento en el Ponto y Gregorio le escribe en clave de humor, como él mismo reconoce al final del escrito. La parte del texto que nos interesa es como sigue:

Ἐγὼ δέ σου τὸν Πόντον θαυμάσομαι καὶ τὴν ποντικὴν ξουφηρίαν καὶ τὴν φυγῆς ἀξίαν μονήν, τούς τε ὑπὲρ κεφαλῆς λόφους καὶ θήρας, οἱ τὴν πίστιν ὑμῶν δοκιμάζουσι, [...] τόν τε μετρούμενον ἄερα καὶ τὸν ποθούμενον ἥλιον, ὃν ὡς διὰ κάπνης ἀυγάζεσθε, ὦ ποντικοὶ Κιμμέριοι καὶ ἀνήλιοι καὶ οὐ τὴν ἑξάμηνον νύκτα μόνον κατακριθέντες, ὃ δὴ τινες λέγονται, ἀλλ' οὐδὲ ἐν μέρος τῆς ζωῆς ἄσκιον ἔχοντες, μίαν δὲ νύκτα μακρὰν τὸν ἅπαντα βίον καὶ ὄντως σκιὰν θανάτου, ἴν' εἶπω τὸ τῆς Γραφῆς.

"Yo, por mi parte, admiraré tu Ponto y tu oscuridad póntica, tu morada digna de exilio, las colinas sobre tu cabeza y las fieras que ponen a prueba vuestra fe, [...] el espacio calculado, el ansiado Sol, que solo podéis ver a través de un agujero para el humo, ¡cimerios del Ponto!, que no sois iluminados por el Sol (cf. *Od.* 11.13-19) y que no solo habéis sido condenados a una noche que dura seis meses, como dicen de algunos, sino que ni siquiera tenéis una sola parte de vuestra existencia que carezca de

sombra; y [admiraré] que toda vuestra vida sea una larga noche y, en realidad, una sombra de la muerte, por citar algo de la Sagrada Escritura."

La mención de los cimerios que hace Gregorio en esta carta contribuye a mantener el tono de broma con el que la escribe. Podría considerarse más bien un dato perteneciente al acervo cultural y no una cita homérica, pues, de hecho, el autor incluye más datos en la referencia, puesto que parece explicar el ya tópico de que los cimerios eran "ἀνήλιοι" hablando después de una noche de seis meses. Sin embargo, no nos cabe la menor duda de que un hombre culto como era Gregorio conocía bien los poemas, y también este pasaje en concreto. Además, nos parece un paralelo relevante por ser un autor contemporáneo a Temistio, conocido suyo, y porque nos da información acerca de la evolución de este tópico literario.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

## **2. Himerius sophista (s. IV d.C.) *Declamationes et orationes* 12.51-54 (= Phot., *Bibl.* 243.370a)**

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Himerio dedica su *Oratio* XII a Flaviano, procónsul de Asia entre los años 382-3 d.C. (Penella, 2007: 212), con motivo de una breve estancia de este en Atenas. Como apunta Penella (2007, 213), el autor lamenta en diversas ocasiones la inminente marcha de Flaviano y el dolor que dejará tras ella. A ello se refiere el siguiente pasaje:

Κιμμερίους μὲν δὴ, δῆμον ἐσπέριον, ἀφείλετο μῦθος τὸν ἥλιον (cf. *Od.* 11.13-19).  
εἶτα φοβηθεῖς τὸν ἔλεγχον, ἀμφιβόλοις ῥήμασι κρύψαι τὴν φήμην ἐσπούδασεν.  
ἡμᾶς δὲ οὐδεὶς ποιητῆς ψεύδεσθαι δόξειε, μετὰ τὴν σὴν ἀποδημίαν ἀφελέσθαι  
θέλων τὸν ἥλιον <...>

"El mito privó del Sol a los cimerios, pueblo occidental (cf. *Od.* 11.13-19). Después, temiendo la refutación, se apresuró a ocultar la noticia con palabras ambiguas. Sin embargo, podría parecer que ningún poeta nos miente, si después de tu ausencia quisiera ser privado del Sol."

La cita se emplea en esta ocasión por motivos estilísticos. El autor considera que el mito sobre los cimerios es ambiguo y susceptible de ser refutado. Sin embargo, la partida de Flaviano provocará tal tristeza que, si un poeta dijera que quiere ser privado de la luz del Sol, nadie rebatiría sus palabras. Como ya hemos visto, Estrabón hacía referencia a que Homero había establecido a los cimerios en una ubicación distinta a la real porque había asociado el hecho de que vivieran en lugares sombríos con el Hades. Gregorio, por su parte, parece relacionar a los cimerios con los pueblos en los que hay una noche de seis meses. Todo ello explica, en nuestra opinión, que Himerio en este pasaje hable de ambigüedad en el mito de los cimerios.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

## **3. Himerius sophista (s. IV d.C.) *Declamationes et orationes* 35.50-52**

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Himerio dedicó su *Oratio* XXXV a los estudiantes que acudían a estudiar con él. El texto de este discurso tiene lagunas en numerosos puntos que dificultan en ocasiones su comprensión. El pasaje que nos interesa es como sigue:

ἄν αἰθέριον πυρσὸν [... 15 ... | τοῖς ἅπασι χαρίζεται (*Od.* 11.13-19). Κιμμέριοι δέ, δῆμος κατηφῆς καὶ ἀνήλιος, νυκτὶ συζῶντες τάχα καὶ [μισοῦσι ὄν οὐποτε εἶδον | ἥλιον.

"Si la antorcha celeste <...> complace a todos. En cambio, los cimerios, pueblo abatido y privado de la luz del Sol (*Od.* 11.13-19), viven en continua oscuridad y quizás también odian el Sol que no ven."

El autor defiende la variedad en los discursos y, a modo de argumento, expone las diferentes facetas de Apolo y las diversas formas en que el dios se les aparece a los seres humanos: músico, sanador, profeta y Sol (cf. Penella, 2007: 86). A esta última se refiere el texto que nos ocupa. Sin embargo, la laguna que aparece en la oración que precede a la mención de los cimerios, hace difícil comprender cuál el motivo concreto por el que Himerio emplea esta cita.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

#### 4. Himerius sophista (s. IV d.C.) *Declamationes et orationes* 45.18-21

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: Continuamos con menciones paralelas en los discursos de Himerio. En esta ocasión, el pasaje pertenece a la *Oratio* XLV, compuesta con motivo de la recuperación de uno de sus estudiantes, que había estado enfermo. Himerio expresa cuánto ha sufrido por culpa de esta situación de la siguiente manera:

οὐκοῦν εἰκότως ἀμβλύτερον ἑώρων τότε τὸν ἥλιον· Νεῖλος δ' ἐδόκει μοι κατηφῆς, καίπερ πλημμυρῶν τοῖς ῥεύμασι· μικροῦ δὲ ἀντηλλαξάμην τὸν Κιμμερίων βίον ἀφώτιστον (*Od.* 11.13-19).

"En consecuencia, naturalmente veía en ese momento el Sol más débil. El Nilo me parecía abatido, aunque se desbordaba por las corrientes. Tomé a cambio de poco la vida privada de luz de los cimerios (*Od.* 11.13-19)."

El autor, afligido por la enfermedad de su alumno, compara su vida, triste y oscura en ese momento, con la de los cimerios. Por tanto, esta laxa referencia a los cimerios se emplea por razones de estilo.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

#### 5. Himerius sophista (s. IV d.C.) *Declamationes et orationes* 48.389-391

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: La *Oratio* XLVIII de Himerio, dedicada al procónsul de Grecia Hermógenes, también contiene una referencia a los cimerios. El autor menciona que Hermógenes le animó en los primeros momentos de su carrera y predijo, además, que sería un gran orador (cf. Penella, 2007: 217). Himerio, a continuación, exhorta a su propia elocuencia a rendirle al procónsul el tributo que se merece. A este punto del discurso pertenece el pasaje que nos interesa, y es como sigue:

ὄθεν αἴρεσθε μὲν ὑπὲρ τοὺς πολλοὺς καὶ κουφίζεσθε, βεβήλοις δὲ ἐστὲ καὶ ἀπτέροις ψυχαῖς ἀθέατοι οὐχ ἦττον ἢ Κιμμερίοις φασὶ τὸν ἥλιον (*Od.* 11.13-19).

"Por eso os eleváis [sc. los discursos] por encima de muchos y os tornáis ligeros; no sois menos invisibles para las almas profanas y carentes de alas de lo que dicen que lo es el Sol para los cimerios (*Od.* 11.13-19)."

Himerio establece una comparación entre su oratoria y el Sol, pues aquella es tan invisible para las almas profanas como este lo era para los cimerios. Así, esta referencia laxa se emplea por motivos de estilo.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

#### **6. Libanius sophista (s. IV d.C.) *Orationes* 15.74**

SEMEJANZAS Y DIFERENCIAS: La relación del emperador Juliano con los habitantes de Antioquía fue complicada, hasta el punto de no querer volver a la ciudad (cf. García Blanco, 1982: 233). Libanio, en su *Oratio* XV, reconoce la culpa de los antioquenos, pero pide clemencia al emperador (cf. González Gálvez, 2001: 32).

ἔσωσε μὲν Ἀλέξανδρος τὴν πόλιν, ἔσωσεν, οὐκ ἂν ἄλλως φαίην, ἀλλὰ μετὰ πικρῶν ῥημάτων τῶν μὲν τὴν βουλὴν βαλλόντων, τῶν δὲ τὸν δῆμον τιρωσκόντων οὐ διὰ τὸ καθ' ἡμέραν ἐξαμαρτάνειν, πᾶς γὰρ αὐτῷ τὰ δίκαια παρήνει φυλάττειν, ἀλλὰ δι' ἓν ἐκεῖνο τὸ σὲ παροξύναν, καὶ ἀνθρώπων πάντων ἠθροισμένων τοῖς μὲν ἄλλοις ἦν προῶτος, ἐφ' ἡμᾶς δὲ χειμάρρου σφοδρότερος, ὥσθ' ἡμῖν τὸν Κιμμερίων ἐκείνου τοῦ χρόνου (*Od.* 11.13-19) γεγονέναι βίον ἐν σκοτῶ καὶ νυκτὶ συνεχεῖ, τὸν δ' ἥλιον ἡμῖν ἐνομίζομεν οὐκ ἀνίσχειν.

"Alejandro salvó la ciudad; la salvó, y no podría decirlo de otra forma, pero con crueles palabras que hirieron al consejo, no por el hecho de cometer faltas cada día, pues cada uno se exhortaba a sí mismo a guardar la justicia, sino por aquel único error que te irritaba; y cuando se reunían todos los hombres, con los demás era pacífico, pero, respecto a nosotros, más violento que un torrente, de tal manera que nuestra vida llegó a ser como la de los cimerios de aquel lejano tiempo (*Od.* 11.13-19): en la oscuridad y en una noche continua, nos pensábamos que el Sol no se elevaba."

Libanio compara con la de los cimerios la vida de los antioquenos mientras Alejandro de Heliopolis fue *consularis Syriae*, nombrado por Juliano con ese cargo precisamente para castigar a Antioquía (cf. González Gálvez, 2001: 188). Así pues, la función de la cita es resaltar la tristeza y la amargura que los habitantes de la ciudad sintieron en aquel tiempo.

RELACIÓN CON EL AUTOR: Ambos leen directamente al original.

#### **Comentario:**

Temistio rechazó emprender un viaje hasta Milán para pronunciar el primer día de enero del año 357 d.C. un panegírico ante el emperador Constancio II por el inicio de su consulado, haciéndolo, sin embargo, en Constantinopla (Ritoré Ponce, 2000: 190). Comienza su *Oratio* IV estableciendo una analogía entre su propia situación y la de quienes rinden culto a la divinidad egipcia Atenea de Sais desde sus hogares, sin



necesidad de acudir al templo el día en el que se celebra su festividad. Además de alegar que un viaje de tal magnitud en pleno invierno podría hacerlo enfermar, afirma en su defensa que debe ejercitarse con las imágenes antes de acceder a la verdadera contemplación del príncipe, de la misma forma que los que observan al dios Sol lo hacen primero a través de su reflejo en el agua. El autor recuerda a lo largo del discurso que el emperador ha colmado de cuidados y atenciones la ciudad de Constantinopla. Es precisamente su amor por ella lo que le ha llevado no solo a contribuir a su belleza externa, sino también interna, dotando de fondos la biblioteca pública para restaurar las obras de los autores antiguos. El discurso finaliza con un repaso de las virtudes del soberano, quien se ajusta perfectamente a la definición platónica del verdadero rey.

En el pasaje que nos ocupa, Temistio se está refiriendo al Senado de Constantinopla como si este fuese un hijo de Constantino y, por tanto, hermano de Constancio II. A este parentesco alude cuando dice que el soberano "ha colaborado y asistido a su padre para vuestro nacimiento", es decir, el del propio Senado. Dicha colaboración no es un misterio, sino que toda la tierra ha sido testigo de ella y ha contribuido en mayor o menor medida, incluidos pueblos remotos (con los que el emperador pudo tener contacto en algún momento determinado, pero que quedaban fuera de los límites del Imperio) o míticos, como el de los cimerios, de quienes se habla en *Od.* 11.13-19. La contribución de los pueblos mencionados por Temistio no debe entenderse de forma literal, sino que el autor ha creado una hipérbole con la que parece hacer alusión, más bien, al hecho de que no solo todo el Imperio conoce la contribución de Constancio a la creación del Senado, sino que, además, de una forma u otra ha colaborado en ella el mundo entero, aunque no tanto como quienes habitan la ciudad de Constantinopla. Temistio emplea esta referencia laxa como *ornamentum eloquentiae*, concretamente con el objetivo de poner el énfasis en que está hablando de algo que es de sobra conocido por todos.

A pesar de que los cimerios se habían convertido en época de Temistio en un tópico literario bastante recurrente, llegando a desvincularse de la *Odisea*, como demuestran los paralelos que hemos analizado, nuestro orador indica explícitamente que su fuente es Homero. Heubeck y Hoekstra (1990: 77-78) apuntan que la localización e identidad de los cimerios del mito nunca han sido resueltas de forma satisfactoria, aunque diversos estudiosos (antiguos y modernos) los han identificado con los cimerios históricos, quienes entre los siglos VIII/VII cruzaron el Cáucaso, procedentes de una región situada más al norte, donde las noches en invierno serían muy largas. Exponen, además, que no es posible conectar la localización mitológica de los cimerios homéricos con la de su sede histórica. Como hemos visto, Estrabón ya era consciente de ello y, además, trata de dar una explicación al hecho de que el poeta los haya cambiado (conscientemente, según él) de ubicación. Heubeck y Hoekstra (1990: 78) apuntan, sin embargo, la posibilidad de que no fuera el poeta quien hubiera tomado el nombre de esta tribu procedente del Norte, sino, al contrario, que fueran los griegos quienes

transfiriesen el nombre de este pueblo mitológico a los que llegaron a Asia Menor desde más allá del Cáucaso.

Las menciones paralelas estudiadas nos muestran que la oscuridad en la que vivían sumidos los cimerios llegó a ser proverbial y, como ya hemos dicho antes, este mito llegó a desvincularse de los poemas homéricos, convirtiéndose en un tópico literario que diversos autores, especialmente contemporáneos de Temistio, emplearon para describir la triste existencia de algunas personas.

Puesto que las menciones al pueblo de los cimerios en la literatura griega son innumerables, nos hemos visto en la necesidad de realizar una criba en el momento de analizar los paralelos. Hemos dejado a un lado los testimonios en los que no se hace referencia a su proverbial oscuridad, mencionada, en cambio, por Temistio (es el caso, por ejemplo, de Fauorin., *Fr.* 96.9). Tampoco hemos estudiado los pasajes que pertenecen a obras de gramáticos (Crates Gr., *Fr.* 54 Brogg.; Hdn., *Epim.* p. 65), léxicos (Poth., *Lexicon* κ 156.23-4), textos poéticos (*AP.* 16.303) o a numerosas obras de tipo exegetico, porque no aportan información relevante a nuestra investigación del uso de la cita en Temistio.

### **Conclusiones:**

Temistio se distingue de sus contemporáneos en el uso de esta cita, pues, mientras Gregorio, Himerio y Libanio la emplean para describir una vida llena de tristeza y oscuridad, él crea una hipérbole en la que se hace referencia a los cimerios como un pueblo que, a pesar de ser muy lejano o, mejor dicho, mítico, habría sido testigo y colaborador de Constancio II en el nacimiento del Senado de Constantinopla.

### **Bibliografía:**

- García Blanco, J. (1982), *Juliano. Discursos VI-XII*, Madrid.
- González Gálvez, A. (2001), *Libanio. Discursos: discursos julianeos*, vol. 3, Madrid.
- Heubeck, A.; Hoekstra, A. (1990), *A Commentary on Homer's Odyssey. Books IX-XVI*, Oxford.
- Morales Otal, C.; García López, J. (1986), *Plutarco. Obras morales y de costumbres*, vol. II, Madrid.
- Penella, R. J. (2007), *Man and the Word. The Orations of Himerius*, Berkeley.
- Ritoré Ponce, J. (2000), *Temistio. Discursos políticos*, Madrid.

### **Firma:**

Abigail Torre Beivide

Universidad de Oviedo, 12 de julio del 2019